

ABC

MICHÈLE BERNSTEIN

## Todos los caballos del rey



### TODOS LOS CABALLOS DEL REY

MICHÈLE BERNSTEIN

TRADUCCIÓN DE MARÍA TERESA GALLEGU URRUTIA

ANAGRAMA. BARCELONA, 2006

135 PÁGINAS, 12 EUROS

#### FÉLIX ROMEO

Michèle Bernstein (París, 1932) fue amante, amiga, novia, compañera, cómplice y primera esposa de Guy Debord, el contraterrorista de la «sociedad del espectáculo», con el que fundó la Internacional Situacionista. Más tarde, Michèle Bernstein se marchó de Francia, y vivió en Reino Unido con el pintor Ralph Rumney.

Michèle Bernstein quería escribir una novela con la que ganar un montón de pasta: ser una nueva «Françoise Sagan», más gamberra, claro, y más moderna. La escribió, aunque no consiguió ganar un montón de pasta. Se publicó en 1960 y se llamó *Todos los caballos del rey*, y ahora la edita por primera vez en España Anagrama, la editorial que publica la mayoría de los textos de Guy Debord.

*Todos los caballos del rey* cuenta la historia de una «pareja abierta», en la cual cada uno de los miembros de la pareja lleva una vida sentimental «libre», pero que realmente es una «pareja muy cerrada»: siempre, después de cada relación más o menos satisfactoria, vuelven a juntarse, como si fueran hierro e imán.

Gilles y Geneviève se aburren mortalmente en un micro París bohemio en el que todos se conocen, y juegan al mal. *Todos los caballos del rey* es una revisión contemporánea de *Las amistades peligrosas*, y las cartas con las que se cierra el libro evidencian que Michèle Bernstein tenía en la cabeza la novela de Choderlos de Laclos. Aunque el gamberrismo de Gilles y de Geneviève, a costa de los amantes que creen sinceramente en el amor, no sufre ningún castigo, y mucho menos en público y con testi-

gos, como sucedía en *Las amistades peligrosas*. Aunque tampoco, en ningún momento, alcanza la maldad, la gracia o la potencia de la novela de la que se nutre, y a la que quizá trata de parodiar, sin demasiado éxito.

*Todos los caballos del rey* tiene un aire de *nouvelle vague*. La novela se publicó en 1960, y en 1959 se habían estrenado *Los cuatrocientos golpes* e *Hiroshima mon amour*. Podría haber sido rodada por François Truffaut o por Alain Resnais, pero no lo fue, y por eso esta novela de Michèle Bernstein ha tenido que esperar tan-

LO MEJOR DE «TODOS LOS CABALLOS DEL REY» ES EL TOQUE DE SENSIBILIDAD FRÍA, MINIMAL, Y EL ESPLÍN DE LOS PROTAGONISTAS QUE MUESTRAN UN ENCANTO «VINTAGE»

to tiempo para ser «redescubierta», en un momento en el que se ensalza el dogma situacionista.

Si se hubiera publicado en España a comienzos de los años 60, no habría sido complicado relacionar la historia de Gilles y Geneviève con la pesadilla que vive la Isabel de *Calle Mayor*, la película de 1956 de Juan Antonio Bardem, burlada por Juan y sus amigos del casino.

Lo mejor de *Todos los caballos del rey* es el toque de sensibilidad fría, minimal, y el esplín de los protagonistas que muestran un encanto *vintage*. ■